

DOCUMENTO URGENTE SOBRE LA SITUACIÓN DE LOS PUEBLOS INDIGENAS EN AISLAMIENTO TAGAERI Y TAROMENANE EN ECUADOR

FEBERO 2016¹

“SI EL GOBIERNO NO COMPRENDE, DEJE VIVIR EN PAZ”

Siendo que la Organización de Naciones Unidas tienen como papel prioritario el promover la defensa de los derechos humanos particularmente de aquellos en situación de vulnerabilidad como son los Pueblos Indígenas en Aislamiento Voluntario (PIAV) y los de reciente contacto como pueblo Waorani, y que las recomendaciones del Relator de pueblos indígenas James Anaya, hechas públicas en mayo del 2013, indican:

- Realizar una investigación a fondo en coordinación con el pueblo Waorani y el apoyo de peritos antropólogos sobre los hechos de violencia ocurridos en marzo del 2013.
- Que el proceso de judicialización de los hechos se realice conforme con los estándares internacionales de derechos humanos y que considere la vulnerabilidad del pueblo Waorani y su propia forma de justicia.
- Explorar la existencia de normas y procedimientos del sistema de justicia indígena en un dialogo intercultural para ayudar a prevenir nuevos conflictos y garantizar una paz verdadera.
- Efectuar un examen exhaustivo de las causas del conflicto y las presiones que históricamente han afectado a los pueblos indígenas de estas zonas y provocado su desestabilización social y cultural e identificar las medidas preventivas y de protección más efectivas.
- Respetar el principio de no contacto, lo que implica implementar una política pública que proteja sus espacios vitales y les preserve de presiones por parte de empresas extractivas, la tala ilegal de madera, y el asentamiento no autorizado en el área.
- Finalmente recordó al Estado ecuatoriano que se deben adoptar las medidas necesarias de protección de estos pueblos conforme a la Constitución de Ecuador, el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo, la Declaración de la ONU sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas y las Directrices de Protección para los Pueblos Indígenas en Aislamiento y en Contacto Inicial de la Región Amazónica, el Gran Chaco y la Región Oriental de Paraguay elaboradas por el Alto Comisionado de la ONU para los Derechos Humanos.

Por esto, demandamos la intervención de las NNUU para dar seguimiento a estas recomendaciones, considerando además que el momento es crítico.

ANTECEDENTES:

¹ Documento elaborado por Alicia Kahuilla, Vicepresidenta de la Nacionalidad Waorani del Ecuador y miembro de la red de mujeres Saramanta Warmikuna. Este documento fue entregado el 3 de Marzo 2016, de manera formal al Representante Residente de Naciones Unidas en Ecuador, Diego Zorrilla y a la Encargada de Cooperación de la Unión Europea Delphine Mairé.

Los conflictos entre pueblos indígenas en aislamiento voluntario (PIAV) y los Waorani, pueblo en condición de contacto inicial, responden, por una parte a sus propios códigos culturales más a una serie de elementos que progresivamente han ido interviniendo en su territorio, creando tensiones y exacerbando los conflictos entre estos pueblos, Tagaeri, Taromeane y Waorani.

Desde los últimos acontecimientos, se cierne sobre los pueblos aislados una amenaza de exterminio, y sobre el pueblo Waorani, de reciente contacto, una permanente y progresiva criminalización, además del impacto a su salud, su cultura y su posibilidad de sobrevivencia como pueblo.

Hay una construcción desde el Estado que los ubica como responsables de los actos de violencia, cuando en realidad son también víctimas de la ausencia de responsabilidades del Estado y de la falta de aplicación de la propia Constitución el Ecuador.

Para los Waorani, la sobrevivencia de los pueblos indígenas en aislamiento es muy importante, ya que los consideran como miembros lejanos de su propia etnia, sin embargo la falta de responsabilidades del Estado está creando tantos problemas que está empujándose a la muerte de ambos pueblos. La ocupación de sus territorios desplaza a los Waorani y los empuja hacia el territorio de los Aislados, esto ya ha ocurrido en lugares como Dicaro, Yarentaro, Boanamo, pero el riesgo hay en todas las comunidades que no saben para donde escapar de las industrias petroleras.

Por otra parte, en los territorios de los pueblos indígenas aislados se están llevando actividades extractivas de petróleo. En el campo Armadillo y sus alrededores, se ha documentado gran cantidad de pruebas de presencia de PIAV, desde ataques a madereros que extraían madera, ataques a familias de colonos, huellas, chacras, incluso casas recientemente habitadas, sin embargo esto no ha sido causa de que se detengan estas actividades en aplicación del principio de precaución o para evitar nuevas muertes

Los últimos dos años se han precipitado los conflictos. Las muertes ocurridas en Yarentaro, en Bataboro y Boanamo así lo testifican.

LOS HECHOS

El caso no resuelto en la Comunidad de Yarentaro. En marzo de 2013, en la comunidad de Yarentaro dos ancianos Waorani fueron muertos por individuos de Pueblos en Aislamiento. Posterior al ataque, familiares de las víctimas ingresaron a la selva y como venganza atacaron a una familia en aislamiento. Esta acción ocasionó varias muertes de familias Taromenanes.

Es necesario recordar que hubieron varias advertencias debidamente documentadas que anticipaban este hecho, la Misión Capuchina contabilizo mas de 200 comunicaciones dirigidas a las diferentes autoridades estatales durante un mes, advirtiendo de la adquisición de armas por parte de los Waorani, y se conocía de su

resolución en sus momentos de celebración de ejercer venganza como única forma de reparar a las familias.

En este caso los familiares de los abuelos asesinados pidieron medidas de protección (colocación de una cerca) y de reparación (entrega de una camioneta como compensación) y el Estado las ignoró.

Luego de la masacre el Estado optó por apresar y juzgar a los agresores bajo la acusación de genocidio. A los acusados, los mantuvo presos por varios meses y posteriormente fueron liberados por una medida sustitutiva de libertad, se cambió la acusación de genocidio a “homicidio” y se inició un nuevo proceso penal.

Desde el punto de vista de la comunidad y de la familia el caso no solamente que no fue resuelto sino que generó una situación de miedo frente a un latente riesgo de prisión, por lo que hay varios testimonios que afirman haber escuchado a los Waorani, pueblo de reciente contacto, que sería mejor acabar con los aislados y que los Waorani se declaren en asilamiento.

El caso doloroso de Mima Bay:

Desde el año 1999 opera en el territorio Waorani, en las inmediaciones de la comunidad de Bataboro la compañía petrolera Petrobell – PacificPetrol.² Esta operación fue complementada por servicios de Ecuador Estratégico, compañía estatal, que realizaba “obras de compensación”, a las comunidades por los impactos ambientales en sus territorios. Ni los trabajadores petroleros ni los de Ecuador Estratégico habrían recibido un “protocolo” adecuado sobre como relacionarse con las comunidades indígenas del lugar, tomando en cuenta, especialmente la condición de contacto inicial de las comunidades Waorani de los alrededores, código de guerrero.

En el año 2013, un trabajador de Ecuador Estratégico, aparentemente habría violado a una niña Waorani de 13 años, esta violación fue presenciada por su hermano, un menor de 12 años y otro de 5 años quienes fueron llevados con golosinas al lugar de la agresión. Posteriormente, el menor de 12 años se quitó la vida al parecer tomando plaguicidas. Ante esto la comunidad de Bataboro reaccionó buscando al personal de Ecuador estratégico y los atacó, producto de lo cual murieron dos trabajadores. De este hecho fueron acusados varios Waorani, de reciente contacto, entre los que estaba Mima, madre de la niña agredida y del niño muerto. Mima Bay fue encarcelada a finales del 2015 y paso alrededor de dos meses en una cárcel común,

2

Compañía Ecuatoriana que trabaja bajo el nombre de Petrobell

sin ninguna consideración étnica ni cultural, dándose una falta de intervención del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos.

De acuerdo a versiones de miembros de la comunidad, la prisión de Mima Bay, provocó la muerte del anciano jefe del clan de Bataboro.

En el proceso quedó en evidencia que ella no estuvo presente en el lugar de los hechos, pues estaba velando a su hijo. Por eso fue declarada inocente. Frente al caso de violación a la niña, de acuerdo a la visión del pueblo Waorani, la justicia encubrió a los agresores y no hay ninguna persona procesada por la fiscalía por esta agresión.

En enero del 2016 en una audiencia de apelación Mima Bay fue declarada culpable y a pesar de que no ha sido apresada nuevamente, esto podría ocurrir en cualquier momento por lo que se mantiene un nivel de riesgo y por tanto miedo en ella y en la comunidad.

Este caso nos evidencia la vulnerabilidad del pueblo Waorani y especialmente de sus mujeres y niñas. En este caso, para Mima, y su comunidad, no existía ninguna instancia que defiendan los derechos de su hija, que le garantice que esto no se repita y que castigue al agresor. ¿Se le ha hablado al pueblo Waorani, sobre sus derechos en la sociedad envolvente y las formas de actuar establecidas para la defensa de sus derechos más básicos?

Cabe recalcar, que en el juicio por asesinato a los trabajadores, fue expuesta la violación de la niña, sin embargo, hasta el momento la fiscalía no ha actuado para esclarecer este hecho y tomar medidas de protección a los menores indígenas, faltando la diligencia por parte de la fiscalía.

Los últimos incidentes ocurridos en Boanamo : El 25 de enero de 2016, en horas de la tarde, una familia Waorani fue atacada por aislados en el río Shiripuno, cerca de la bocana del río Cononaco Chico, al interior de la Zona Intangible Tagaeri Taromenane (Reserva de Biósfera Yasuní). La familia Waorani se dirigía en una pequeña canoa hacia su vivienda, ubicada en el poblado Waorani de Boanamo. El ataque ocasionó la muerte de Caiga Baihua, y heridas a su mujer Onenka, quien fue evacuada al poblado Waorani de Bameno y trasladada vía terrestre a la ciudad de Quito, donde fue atendida en el hospital Eugenio Espejo el 27 de enero 2016, mientras la fiscalía mantenía un cerco evitando que su propia familia la cuide y visite.

La semana siguiente el hermano de Caiga Baihua, se suicidó bebiendo plaguicidas en circunstancias aun no esclarecidas, pues ni el uso de plaguicidas, ni el suicidio es práctica cultural del pueblo Waorani.

Inmediatamente después de la muerte del segundo hijo, el padre y sus otros dos hijos salieron al Coca, allí fueron encontrados transportando tres costales de armas de fuego, al parecer de las que utiliza el ejército, llevándolas en un carro de la gobernación.

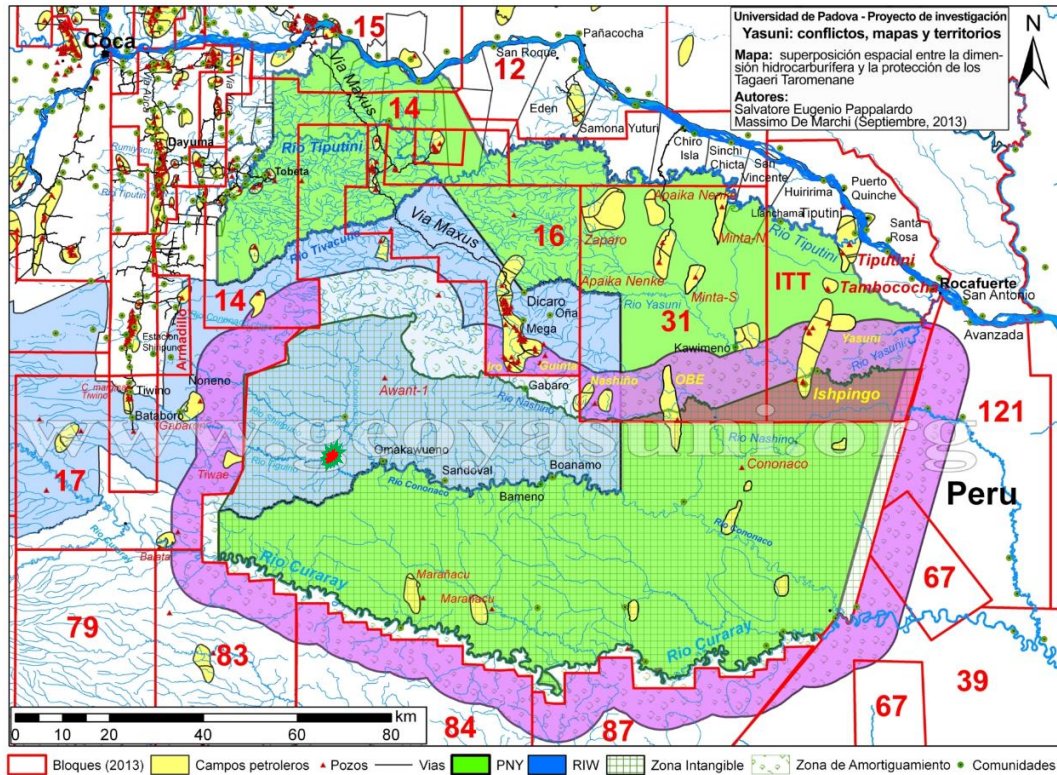
La policía detuvo a los 3 Waorani acusándolos de tenencia ilegal de armas. El padre de los jóvenes, un anciano, fue liberado como resultado de medidas sustitutivas de libertad, los dos jóvenes tienen prisión domiciliaria.

Hay testimonios que dicen que los miembros de esta comunidad han afirmado que si no les dejan comprar armas en Coca, podrían hacerlo en Perú. Es decir, si no se aplican medidas compensatorias a las familias y comunidades de Ompure, Buganey (ancianos muertos en Yarentaro) y de Caigua y Onenka, y el Estado cumple con todos sus compromisos, es muy probable que ocurran nuevas muertes, ya sea en lo inmediato o en un lapso indeterminado de tiempo.

Igualmente, los testimonios hablan del malestar que existe en la nacionalidad Waorani, ya que el Ministerio de Justicia, sin la participación del Consejo de Gobierno de la Nacionalidad Waorani, habría tenido conversaciones con los familiares directos de Caigua (4 personas) con quienes habría llegado a acuerdos de compensación, sin embargo el descontento se habría dado porque las promesas por parte del Estado no se estarían cumpliendo y porque no se ha tomado en cuenta, la totalidad de la comunidad de Boanamo y Bamenó. Boanamo es una comunidad de apenas 5 familias, con estrechas relaciones entre sus miembros, la pérdida de un hombre joven es una pérdida comunitaria que afecta a todo el tejido social, no solamente a la familia directa, las medidas compensatorias (y no cumplidas) del Plan de Medidas Cautelares no toman en cuenta estas particularidades culturales que a fin de evitar una nueva masacre obligatoriamente deben de ser tomadas en cuenta. Con la familia de Onenka, esposa de Caiga, quien también fuera herida en el ataque, de la comunidad de Bamenó, no se habrían mantenido diálogos compensatorios ni que garanticen la paz.

Es decir que nuevamente el Estado conoce del riesgo de que los Waorani se armen para buscar a los pueblos aislados, y se vuelve inminente un nuevo ataque.

Estos tres casos mantienen a los Waorani en estado de alerta, pues ellos ven como el Estado recurre a la prisión en lugar de resolver los problemas que han ocasionado los conflictos. Este estado de alerta tiene como consecuencia que quienes están procesados o tienen temor de serlo, están internándose justamente en los territorios ocupados por los aislados, como forma de evitar la prisión que es lo que hace, según ellos, el mundo de occidente.



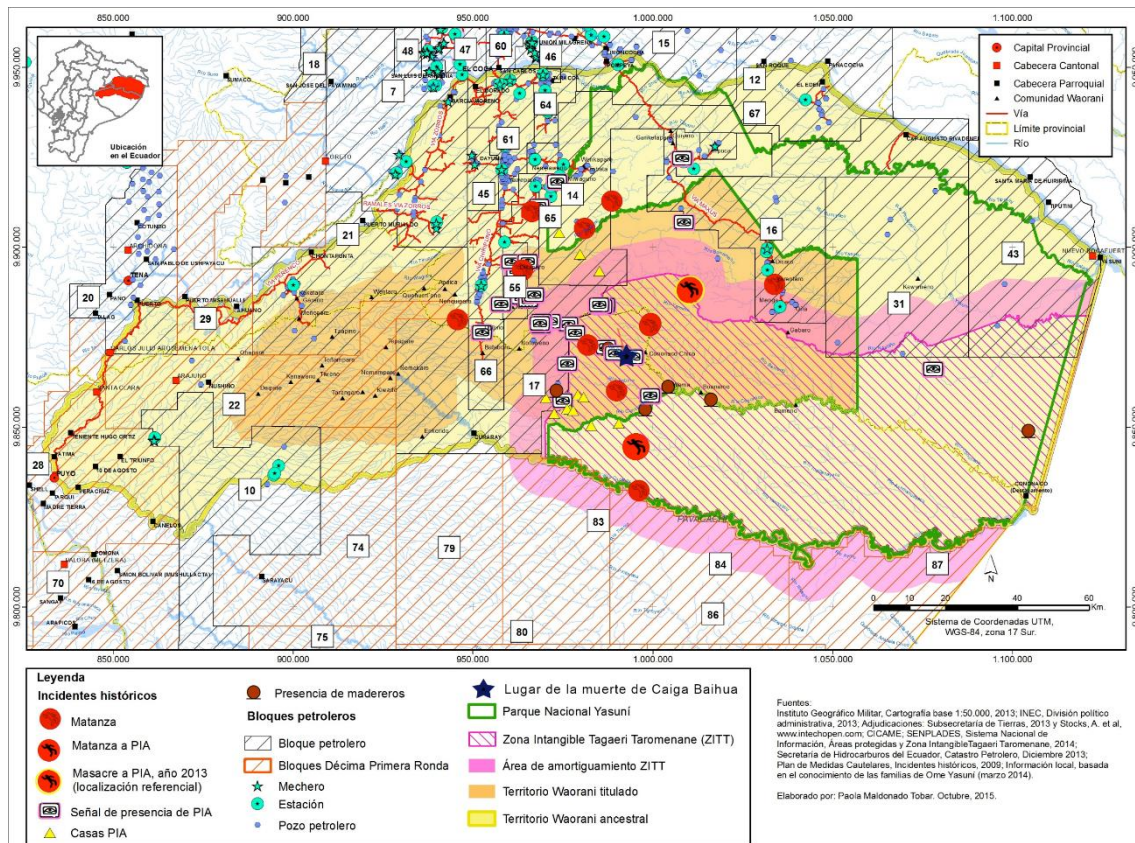
 Sitio del ataque 2016

Un contexto que acumula las tensiones

En toda la reserva de Biosfera Yasuní y en el territorio de la nacionalidad Waorani se da una serie de complejas relaciones culturales, sociales y económicas, que incluyen sobreposiciones de territorios, por ejemplo una misma zona es simultáneamente considerado como territorio ancestral de los aislados, territorio waorani, tierras de colonización por campesinos, zona de extracción forestal y además bloque petrolero Armadillo, pese a que el Estado debe garantizar el respeto a este territorio.

Existe un contexto de extracción petrolera que ha ido aumentando las fronteras de la misma. Los permisos para la exploración sísmica en el campo Armadillo (Petroamazonas), las operaciones en los bloques 17 (Petro Oriental), 14 (Petro Oriental), 16 (REPSOL), y 31 (Petroamazonas), las operaciones en los campos Tiputini y Tambococha, el riesgo inminente en el campo Ishpingo, hay campos marginales como el operado por Petrobell, los recientes contratos en los bloques 79 y 83, al sur de la zona intangible, las carreteras, la presencia de colonos, los sobrevuelos, constituyen elementos que ejercen una presión constante y acumulativa en su territorio.

En este territorio ha habido varias muestras de presencia de los pueblos aislados:



-En el 2003, en la zona de la comunidad indígena de Tiwino ocurrió una masacre de mas de 30 miembros de los clanes Tagaeri y Taromenane por un grupo de waorani, instigados por madereros ilegales que extraían caoba³, cedro, chuncho, boyacán del lugar. La extracción ilegal de madera se mantiene dentro del PNY en su frontera con Perú y en el territorio Waorani. En control forestal es responsabilidad del Ministerio del Ambiente, y esta actividad en la zona da cuenta de la ineficiencia estatal.

- En el 2010, se registro la muerte de tres miembros de una familia colona (caso los Reyes) es el Bloque 17 (Pozo Hormiguero Sur/ PetroOriental S.A.).

- Permanente presión de expansión de colonización y de ampliación de la frontera agrícola desde la llamada “franja roja de seguridad”

- La casa en la que se dio muerte a los dos ancianos Waorani en el 2013, se encontraba en el límite noroccidental de la Zona Intangible, ubicado en el Bloque 16, operado por la petrolera española Repsol, bloque en el que se estaba ampliando la vía, hacia la Zona Intangible Tagaeri Taromenane, en el sector de la comunidad Waorani de Gabaron.

- El lugar en donde se violó a niña es en la comunidad de Bataboro, zona donde opera Petrobell. Según datos de la nacionalidad waorani, las personas de esta comunidad

³ La extracción de caoba esta prohibida en casi todo el mundo ya que esta en extinción, por lo que el metro cúbico puede alcanzar los \$3000 y se trata de tráfico ilegal de madera.

apenas si tendrían contacto con la sociedad envolvente desde hace 15 años. Existe falta de socialización de leyes y del “código guerrero” a las partes.

- El río Shiripuno donde ocurrió la más reciente muerte esta muy cerca del bloque Armadillo, apenas 33 km de distancia en línea recta en donde se está haciendo exploración sísmica.

- En el 2016 se firmaron los contratos para los Bloques 79 y 83 que se encuentran al sur de la zona intangible, en la zona en donde, de acuerdo a los mapas del Ministerio de Justicia, se encuentra uno de los grupos de pueblos aislados, aun cuando está afuera de territorio Waorani.

- Desde el 2015 se ha constatado la presencia de al menos cuatro grupos de madereros ilegales, dentro de la zona intangible (ver mapa).

La presencia petrolera viene además acompaña con la presencia de otras instituciones del gobierno que intervienen de manera contradictoria e ineficiente. Hay muchos ministerios que se contradicen y contraponen medidas. Al mismo tiempo que el Ministerio de Justicia aplica programas de investigación recomendado por el relator Especial de Pueblos Indígenas, James Anaya, ésta información no se hace pública; el Ministerio del Ambiente otorga nuevas licencias ambientales a pesar de los conflictos y de que las políticas de pueblos aislados lo debe impedir; el programa que Ecuador Estratégico está operando en el territorio sin ningún tipo de protocolo que considere la vulnerabilidad de los pueblos de reciente contacto; la fiscalía interviene encubriendo las agresiones y a los agresores y colocando toda la carga de responsabilidad sobre los pueblos en reciente contacto.

PROPUESTAS

Consideramos que la ruta para procesar las propuestas en este tema es con la visita en loco de la Relatora de Pueblos indígenas al Ecuador, convocada o no por el Estado, a fin de impulsar un diálogo con la sociedad, realizar un informe y canalizar estas peticiones a las instancias gubernamentales.

Como medidas emergentes proponemos que las NNUU inicie un proceso de diálogo a fin de verificar y documentar las amenazas que se ciernen sobre los pueblos indígenas en aislamiento voluntario y los de reciente contacto. Dentro de este proceso se debería convocar a los actores locales y al Estado a fin de que verifiquen los hechos, se entreguen los documentos, se respondan las preguntas que salen de estas amenazas.

Nuestros objetivos en el marco de esta visita son:

1. Ubicar la responsabilidad del Estado por las condiciones de conflicto

La presión de las actividades extractivas, madereras y principalmente petroleras con nuevos pozos, actividad sísmica, presencia de trabajadores, carreteras, que actúan en la zona en total impunidad con casos de agresiones sexuales, alcoholismo inducido y sostenido, seducción y corrupción.

Son parte de la agenda de ampliación de la frontera petrolera: campo armadillo, la carretera de Repsol, el ingreso a Ishpingo, los bloques 79 y 83, todas estas son las causas del conflicto y las presiones que históricamente han afectado los pueblos indígenas de estas zonas y provocado su desestabilización social y cultural y hacer públicas las investigaciones que se han realizado en este tema.

La presencia de los colonos en la franja roja de seguridad establece presión sobre el territorio Waorani, quienes a su vez se ven empujados al territorio de los aislados. Establecida como política de Estado ejerce presión sobre el territorio de los pueblos de reciente contacto.

Se requiere un plan de retirada de las petroleras, como acción prioritaria y de otros elementos de ocupación y presión de los territorios del pueblo Waorani y de los PIAV. Deben de establecerse fuentes alternativas a los ingresos que al momento se reciben por la explotación petrolera.

2. Investigar la inminencia de un conflicto

Es indispensable escuchar las señales de amenaza de una nueva incursión en el territorio de los pueblos aislados. Reconocer las señales de malestar de los pueblos aislados por el avance de los diferentes actores sobre su territorio, analizar el miedo, enojo, las reacciones por el impacto de la ocupación del territorio de los Waorani, por parte de las petroleras, la búsqueda de armas y las redes de circulación de armas y desde el Estado, actuar de inmediato, con medidas integrales a fin de evitar una nuevas muertes en coordinación con los miembros de la dirigencia de la NAWE.

3. Recomendaciones sobre la responsabilidad de Estado en construir un ambiente de paz y reconocimiento intercultural

Considerando que la muerte de los Waorani y de los Tagaeri/Taromenane es responsabilidad del Estado, las acciones de reparación lo son también. Mientras las familias y las comunidades afectadas no se sientan reparadas en sus derechos se mantendrá abierta una herida para acciones de venganza o represalias.

La sociedad ecuatoriana necesita conocer las formas de vida tradicional de estos pueblos, y sus derechos, de manera que pueda, a partir de su comprensión, aportar al desarrollo de iniciativas que garanticen los derechos de estos pueblos a su existencia.

Es necesario conocer los resultados de la investigación realizada por la Comisión Especial conformada desde la presidencia, y que las recomendaciones de la misma sean socializados con la sociedad civil a fin de definir medidas eficientes de protección, este informe debe de ser entregado también a la dirigencia de la NAWE.

Se debe garantizar la existencia como pueblo a los Tageeri Taromenanes y otros pueblos que viven en aislamiento voluntario, así como el derecho a su libre determinación de mantenerse en aislamiento y a su territorio.

Las propuestas de solución deben ser discutidas junto con las organizaciones indígenas nacionales e históricas que conocen las dinámicas de los pueblos indígenas, así como en espacios internacionales. El Relator Especial de los Pueblos Indígenas, debe convocar a esta tarea

El pueblo Waorani requiere de condiciones sociales y económicas que le permitan una vida en dignidad, alejada de las presiones, chantajes y contaminación de las petroleras conforme a su cultura y cosmovisión.

Atentamente

Alicia Kahuilla

Vicepresidenta Nacionalidad Waorani del Ecuador

Ivonne Ramos

Red de mujeres Saramanta Warmikuna